

30º Domingo  
del tiempo ordinario

Lo que de verdad  
importa

*Lecturas del domingo: Ex 22, 20-26 / Sal 17 / 1Tes 1, 5-10 / Mt 22, 34-40*

## Antes de empezar: rincón del monitor

Los fariseos enseñaban 613 preceptos de Dios, de los cuales 248 eran mandatos y 365, prohibiciones. No se ponían de acuerdo en cuáles eran más importantes, y a veces se centaban en detalles de poca importancia. Jesús destaca el amor a Dios y al prójimo como lo más importante, y de esta manera da plenitud a la ley<sup>1</sup>.

## Idea clave que vamos a trabajar

Lo más importante que nos pide Jesús es el amor a Dios y al prójimo.

## Desarrollo del encuentro

### Miramos alrededor (30')

*Juego: se nos ha perdido el amor.*

Antes de empezar, tenemos que elegir cuatro rincones en nuestro lugar de encuentro y esconder cuatro trozos de un corazón que luego armaremos todos juntos.

Ambientamos el juego con una historia como esta o parecida: hubo un tiempo en que, en el mundo, todos vivían en paz y armonía, la palabra “guerra” aún no se había inventado, y los seres humanos no tenían otra preocupación que buscar el bien de quien se les cruzaba por el camino.

Pero una noche, un ser oscuro que no soportaba tanto bien, se llevó el amor y lo escondió por todos los rincones de la tierra, pensando que nadie lo iba a encontrar.

---

<sup>1</sup> Cf. Caballero, B, *La Palabra cada domingo* (Madrid, 1993) pp. 196 ss.

Nuestra misión es encontrar el amor que está repartido por diferentes rincones. Tendremos que buscar dónde puede estar y superar una prueba relacionada con una virtud cardinal para poder rescatarlo. Las pruebas están relacionadas con las virtudes cardinales porque estas son una buena base para empezar a amar.

#### *Rincón 1. La prudencia*

Tendrán que formar un castillo de naipes por equipo o por niño. La prudencia es elegir el verdadero bien y buscar los medios adecuados para llevarlo a cabo. Esta actividad está relacionada con la prudencia porque tienes que realizarla con cautela y pensar bien los pasos para que el castillo no se caiga.

#### *Rincón 2. La fortaleza*

Podemos formar dos equipos que tiren de una cuerda a ver cuál es capaz de tirar del otro, o hacer que coloquen las manos extendidas hacia delante con las palmas arriba y colocarles algún objeto a ver quién aguanta más tiempo sosteniéndolo.

Queremos ser fuertes por fuera, pero también tenemos que entrenarnos para ser fuertes por dentro, y así vencer las dificultades que se nos presentan para hacer el bien.

#### *Rincón 3. La templanza*

Juego del *pulpo*: Todos los participantes se concentran en un punto de una zona delimitada y uno de ellos es asignado como el pulpo. Cuando se da la señal, todos tendrán que salir corriendo para que el pulpo no los atrape. Cuando atrape a alguno, este se unirá al pulpo. Termina con el último jugador que quede libre.

La templanza consiste en la moderación del uso de los bienes, teniendo en cuenta a los demás. Es lo contrario que ha hecho nuestro pulpo, que ha querido coger todo para él solo.

#### *Rincón 4. La justicia*

Juego: los *mancos*. Delimitamos el suelo (por ejemplo, dibujando un círculo). Los participantes se colocan en la zona delimitada con las manos hacia atrás. Se tienen que intentar sacar del círculo los unos a los otros sin usar las manos. Luego se volverá a jugar pero el último que quedó en el círculo podrá utilizar una mano.

La justicia significa dar a cada uno lo debido, aquello que necesita. La segunda parte del juego ha sido un poco injusta porque el que ha podido usar una mano ha jugado con ventaja.

Después de terminar el juego y armar el corazón, reflexionaremos sobre cómo el amor es lo más importante en nuestras vidas y tenemos que construirlo entre todos. Es importante mencionar los rincones, que reflejan situaciones concretas de la vida de los niños, para que conecten el tema con su propia realidad. Hemos de ayudar a definir ejemplos concretos de amor en nuestras vidas, nos podemos ayudar de las virtudes que hemos trabajado.

## Illuminamos la realidad (15')

### ❖ La Palabra de Dios nos interpela

Acudimos al rincón de la Palabra, creando el clima necesario de respeto y escucha. Allí encontraremos un corazón para cada niño y un lápiz. Antes de comenzar a leer el texto bíblico se les invitará a que cada uno coja su corazón y su lápiz. Les explicamos que ese corazón tiene dos caras, y en cada una de ellas escribiremos uno de los dos mandamientos principales que nos enseña Jesús en la lectura de hoy.

Mientras un monitor lee, los niños prestan atención y escriben en el corazón. Les dejamos tiempo para que escriban y, si es necesario, repetimos la lectura. Luego comprobamos las respuestas.

A partir de aquí reflexionamos sobre el gesto que hemos realizado. Nuestro corazón, como una moneda, tiene dos caras. El corazón representa el amor y, lo que hemos escrito, las dos caras del amor: Dios y el prójimo. Son inseparables, no podemos amar a Dios dejando de lado a los demás, y tampoco al contrario, no podemos amar de verdad a los demás si no amamos a Dios y no recibimos su Amor.

### ❖ Con la mirada de san Manuel

Podemos poner como ejemplo de pequeños actos de amor los *apostolados menudos* que nos propone San Manuel González. Si ya los hemos trabajado con los niños, les invitamos a recordar algunos y, si no, elegimos tres o cuatro para explicárselos. Les explicamos que si

amamos y nos dejamos amar, además de vivir alegres, anunciaremos con nuestra vida a Jesús Eucaristía, porque el amor de verdad viene de Dios y habla de Dios.

Con los adolescentes podemos leer el principio del libro *Apostolados menudos*, que habla de la importancia del amor en el apostolado, y reflexionar sobre ello (ver OOCC, nn. 4920-4922).

## Nos comprometemos (5')

Para esta semana elegiremos un apostolado menudo que podamos poner en práctica para cumplir el principal mandamiento que nos pide Jesús.

## Oramos (10')

*Canto:* **Como el Padre me amó, Hay fuego en Ti** o alguna que hable sobre el amor y el seguimiento.

Presentamos a Jesús el corazón que hemos formado entre todos y que expresa nuestro deseo de cumplir su mandamiento de amar a Dios y a los hermanos.

*Oración:*

Jesús, quiero vivir siguiendo tus pasos,  
imitando tu vida, cumpliendo tus mandamientos.

Quiero vivir recordando tus palabras,  
compartiendo tus preferencias, realizando tus gestos de ayuda, siendo sincero y honesto como Tú.

Quiero vivir anunciando que Tú vives en la Eucaristía,  
y quiero hacerlo a través de mis palabras,  
mis acciones, mis sentimientos,

con todo lo que pienso, lo que hago y lo que digo;

*(en este momento cada uno puede compartir su compromiso)*

cumpliendo así la misión de “que no haya Eucaristía sin niños,  
ni niños sin Eucaristía”.

Quiero vivir siempre a tu lado. Dime lo que esperas de mí,  
yo quiero seguirte. Cuenta conmigo, yo siempre contaré Contigo.